



La guerra invisible en alta mar: Impunidad, pesca ilegal y la imperiosa necesidad de proteger los océanos

Un diagnóstico crítico desde la primera línea de la acción directa

By Karlos Bueno.

Club Náutico Tomas Maestre. La Manga del Mar Menor. España. 19/09/2026.

En el amplio y desregulado escenario de los océanos globales —que abarcan más del 70% de la superficie de nuestro planeta— se libra una contienda silenciosa. Aunque existen tratados internacionales, moratorias y comisiones multilaterales destinadas a regular los recursos marinos, la realidad en alta mar dista radicalmente del marco legal trazado sobre el papel. Nos encontramos ante escenarios nominalmente **regulados, pero en la práctica absolutamente no controlados**, donde la voracidad de la industria pesquera y las actividades ilícitas operan bajo un manto de impunidad estructural y, en ocasiones, con la complicidad directa u oculta de determinados gobiernos.

1. La ilusión de la regulación y el papel de las instituciones

Desde la moratoria global sobre la caza comercial de ballenas dictada por la **Comisión Ballenera Internacional (CBI)** en 1982, hasta la reciente firma del **Tratado de Alta Mar** o las convenciones sobre la biodiversidad, el marco jurídico pesquero internacional aparenta ser garantista. Sin embargo, en el espacio de alta mar donde no rige la soberanía directa de un Estado, las convenciones internacionales y las Organizaciones Regionales de Ordenación Pesquera (OROP) terminan supeditadas a intereses pecuniarios y comerciales particulares.

Frecuentemente, el amparo de supuestas «*investigaciones científicas*» —como el histórico programa japonés en aguas del Océano Austral— JARPA II- o la autoasignación unilateral de cuotas de captura, como la asignada a la flota Ballenera islandesa o a la propia flota ballenera-japonesa, han servido para encubrir la explotación comercial continuada de especies al borde de la extinción, demostrando que las estructuras reguladoras adolecen de falta de voluntad de control e inspección real.

2. La intervención estatal oculta: El caso de Islandia (Campaña- 86´)

La connivencia estatal no es un fenómeno abstracto; tiene manifestación en la geopolítica contemporánea. Un ejemplo sangrante lo constituye la caza del rorcual común (*Balaenoptera physalus*) en Islandia, promovida por monopolios privados bajo el beneplácito y la protección activa del propio gobierno islandés.

Durante el desarrollo de la *operación Campaña- 86´*, promovida por la ONG **Captain Paul Watson Foundation (CPWF)**, se puso de manifiesto hasta qué punto los Estados están dispuestos a intervenir para proteger intereses pesqueros privados ilegítimos. Ante las acciones de interceptación y resistencia no violenta desplegada por el buque **MV BANDERO** para evitar la caza del rorcual —especie en peligro de extinción según la UICN—, la respuesta oficial no fue fiscalizar al ballenero, sino desplegar unidades militares y fuerzas islandesas especiales de abordaje (Viking Force).



El resultado fue el abordaje del buque ecologista, la deportación de su tripulación y la retención administrativa de la nave en el puerto de Reikiavik sin cargos legítimos, mientras patrulleras oficiales servían de enlace para facilitar las posiciones de los activistas a los barcos balleneros y así permitir a la flota ballenera islandesa proseguir con su caza ilegal. A fecha de hoy el buque continúa retenido pero libre de cargos, esperando resolución por parte fiscalía islandesa.





3. Sombras en el mar: «B arcos fantasma» y la farsa del monitoreo satelital.

Para acallar las críticas de la opinión pública, las administraciones pesqueras han promovido la implantación de sistemas electrónicos de monitoreo a bordo (GPS, VMS, AIS). Sin embargo, la efectividad de estas herramientas es ilusoria cuando son fácilmente manipulables.

Estudios publicados en revistas científicas como *Nature y Science* en 2024 revelan que aproximadamente el 75% de los buques pesqueros industriales del mundo operan como «*barcos fantasma*», apagando o manipulando intencionadamente sus transpondedores AIS cuando incurren en caladeros protegidos, sobrepasan las cuotas autorizadas o realizan transbordos ilegales en alta mar. Sin patrullaje ni presencia física, el control digital se convierte en una simple fachada cosmética.

4. La tragedia de los observadores internacionales: Un trabajo de alto riesgo e impunidad

En este entorno sin ley, la figura del **observador internacional de pesca** representa el último eslabón de fiscalización independiente a bordo de la flota industrial. No obstante, la labor de estos profesionales se ha convertido en una de las profesiones de mayor riesgo en el planeta.

Aquellos observadores que se niegan a ser sobornados o que documentan infracciones graves (capturas masivas sin licencia, uso de artes prohibidas o pesca de especies protegidas) sufren presiones extremas, extorsiones, agresiones y, en múltiples casos documentados, son asesinados o arrojados por la borda bajo la carátula oficial de «*accidentes de navegación*». La absoluta impunidad con la que operan estas flotas convierte las cubiertas de los barcos en zonas francas para el crimen.



5. El impacto del Bycatch y el colapso del ecosistema global

La consecuencia directa de esta falta de control es la devastación biológica de los océanos. El fenómeno de la pesca accidental o descarte (bycatch) representa una cifra alarmante dentro del total de las capturas anuales.

Categoría de Impacto	Cifra Estimada / Impacto Directo
Pesca Accidental (Bycatch)	40% de la pesca global anual
Especies Afectadas	38,5 millones de mamíferos, tortugas y tiburones
Sobreexplotación de Krill	Colapso de la cadena trófica en el Antártico
Protección Efectiva	Solo el 3% de las aguas marinas globales

Esto implica que millones de seres vivos son capturados y devueltos a la mar muertos o moribundos al no ser la especie objetivo. A ello se suma la sobreexplotación del *Krill Antártico* por parte de flotas industriales de arrastre, despojando de su alimento primario a pingüinos, focas y ballenas para fabricar piensos de acuicultura y suplementos de aceite.

Conclusión: Proteger el océano es defender nuestra propia existencia

Los océanos generan más del 50% del oxígeno del planeta, absorben masa de calor y dióxido de carbono y regulan el clima global. A pesar de cubrir más del 70% de la Tierra, la falta de una protección real nos sitúa en un punto de no retorno.

Como advirtieron referentes de la conservación como Sylvia Earle, Félix Rodríguez de la Fuente o Paul Watson: «*Si los océanos mueren, nosotros también moriremos*». Ante la inacción, la corrupción institucional y la complicidad oculta de los gobiernos, la labor testimonial, la denuncia pública y **la acción directa en alta mar** de ONG's como **CPWF** en defensa de los Océanos constituyen la última trinchera para preservar la vida en la Tierra.

Todo esto está disponible en los siguientes videos y plataformas:

- A Commander Rises. Cero Tolerance Campaña/Antartida. Internet.2013
- Sea Piracy. Negocios sucios Mar. Netflix. 2021
- Fatal Watch. Observadores Pesca. Prime.2022
- The Cove. Taiji. Delfines. Netflix. 2009(Oscar 2010)
- The Grind. Is Feroe. Delfín Calderón. You Tube. Anual
- Chasing the MV Hunter. Merluza Negra. Antártida. You Tube.2018
- Whales War. Todas las Campañas Antartida. You Tube. Desde 2006
- Sea of Shadows. Delfín Vaquita. Baja California. Prime. 2019
- The End of the Line. Sobrepesca. Prime. 2009
- Galápagos. SSCC. You Tube. 2011
- The Whaler. Flota Ballenera Islandia. Prime. 2022
- Fin. Tiburones. L. DiCaprio Prime.2021.
- Sharkwaters. Tiburones. 2008

